

# Sorginak



**Las brujas del norte de España**

*Akelarre Magazine I*

Ayuntamiento de Madrid



# ERREΔAKE



**izena duen guztia omen da**

Escrito e ilustrado por:  
Gisselle Anderson

Ayuntamiento de Madrid

## Sorginak

En el norte de la península donde las arenas se remueven en un océano infinito y las montañas cobijan una vegetación de ensueño, se albergan numerosas cuevas sepulcrales, dólmenes, cromlechs y menhires...lugares sagrados y de culto. Estos lugares eran temidos y respetados por sus vecinos resultando en cavernas perfectamente conservadas hoy en día.

En las entrañas de estas cuevas moraban las famosas lamias y los espíritus mágicos de las profundidades de la tierra. En estas profundidades de la España mágica se reunirían las brujas para aprender las artes de la magia del demonio Etsai. Pero no era el único lugar de culto, también se reunirían en el prado del macho cabrío llamado "Akelarre" por los vascos. Sería lugar de reunión para los sirvientes y sacerdotisas de Mari que se celebraba los viernes noche para realizar sus rituales mágicos y ceremonias sexuales. Anterior a la instauración del cristianismo las religiones paganas y terráceas trataban la sexualidad como un acto sagrado y de culto. El coito tenía un carácter sagrado ya que es la fuente de la vida. Este lugar de encuentro de las brujas dio nombre a lo que hoy conocemos como un aquelarre de brujas en el castellano moderno.

Desde los primeros humanos que dejaron rastro en la Tierra, sabemos que las representaciones más frecuentes en sus artes y de mayor importancia eran las representaciones femeninas, las llamadas venus. Se tratan de pequeñas representaciones de la mujer fértil con los pechos y el vientre abultado, casi siempre esquematizando o careciendo de rostro en un intento de focalizar la importancia de los órganos sexuales. Las mujeres para cualquier tribu eran el origen de la vida y la descendencia dependía de ellas, por esta razón las primeras culturas fueron sociedades matriarcales.



Diosa Mari

Un ejemplo de una sociedad profundamente matriarcal era el País Vasco. Anterior a la colonización romana y la presión del cristianismo, en las sociedades más antiguas la mujer era la figura predominante tanto en la sociedad como en la religión. En su religión pagana, la figura más importante era Mari, que se trataba de una de las únicas deidades vascas que ha sobrevivido a la historia.

¿Y quién es Mari? Es la Diosa Madre y el origen de toda vida sobre la Tierra, producto de todo el imaginario colectivo vasco. Mari es un genio sagrado, una llamada numen, la deidad máxima de esta sociedad matriarcal. La Luna y el Sol son sus hijas y renacen cada día del vientre de la Tierra cuyo alma es la de Mari. Es la causa de todo y de ella nacemos, morimos y nos regeneramos.

La mitología vasca tiene una visión geocéntrica y de régimen nocturno y lunar, femenino y profundamente materno con ausencia de figuras heroicas. Es contraria a las mitologías celestes, uránicas o solares de carácter patriarcal. Mari impartía la justicia y protegía a las mujeres, a veces tomando un comportamiento cruel hacia los hombres. Así pues, para apaciguar a Mari se realizaban ofrendas y se hacían rituales, en esta práctica participaban tanto mujeres como hombres.

En su mitología, las profundidades de la Tierra tenían un carácter sagrado de cuyo vientre nacía todo ser. Por sus grietas y galerías circulaban los astros, ríos de leche y miel, fuerzas misteriosas y seres mágicos como terribles. Algunos seres de estas profundidades eran las conocidas lamias; temidos genios femeninos con extremidades de animales que vivían en los pozos subterráneos. Su presencia estaba asociado al elemento acuático y húmedo, elemento que otorga un carácter lascivo y femenino. Las lamias aterrorizaban a los habitantes de los pueblos circundantes y procuraban evitar sus moradas a toda costa.



Galera hiltzailea † *Galerina marginata*

En la mitología vasca se cuenta que en alguna ocasión un hombre se enamoraría trágicamente de una lamia cayendo irremediabilmente en la desgracia. También corría la leyenda de que raptaban a personas por medio de la seducción, de forma similar a las sirenas.

Por otro lado, la morada de Mari se encontraba en las cumbres de las montañas vascas, en la cueva de Amboto, también llamado la Cueva de Mari. En su morada recibía a sus fieles que debían seguir un estricto protocolo. Le debían tutear y nunca debían sentarse aunque ella les invitase a hacerlo. Debían salir de la cueva de la misma forma en la que entraron, jamás dando la espalda a Mari. Esto se debía a la fama que tenía Mari, la de una diosa muy poderosa y temperamental.

¿Y las brujas qué tienen que ver con Mari? Eran nada menos que los sirvientes de esta Diosa Madre, eran las llamadas sorginak, y para ella harían todo tipo de favores y rituales para venerarla.

Este término proviene de la palabra "sorgina" que quiere decir bruja en euskera y se trata de la persona femenina convertida en sacerdotisa de Mari.

Eran mujeres parteras, curanderas y líderes merecedoras de gran respeto en la sociedad. Su actual connotación maligna se debe a la posterior conversión a las religiones celestes que rechazaban todo tipo de espiritismo y convirtieron a estas mujeres líderes en enemigas de la sociedad.

La bruja pagana anterior al cristianismo era especialista en hierbas medicinales, artes amatorias y adivinatorias. En épocas remotas, las sorginak tenían, como hemos mencionado antes, un papel predominante dentro de la sociedad ya que mejoraban la calidad de vida. Además de eso, también eran curanderas y sacerdotisas del culto a la Diosa Madre, eran respetadas y veneradas



*Cicuta* † *Conium maculatum*

como mujeres sabias y líderes. Estas sacerdotisas fueron las que descubrieron plantas curativas, como curtir las pieles y domesticar a los primeros animales. Ellas guiaron a las sociedades antes ser sustituidas por el suprematismo masculino, producto de las religiones monoteístas que rechazaban estas “malvadas” creencias paganas. Había que quitarlas de en medio. Estas mujeres que una vez fueron respetadas en todas las generaciones pasaron a tener una fama maligna en los ojos de la población cristiana y fue entonces cuando en la Edad Media comenzó la persecución, las torturas y los asesinatos.

La caza de brujas comenzó oficialmente en 1484 por obra y gracia de la bula del papa Inocencio VIII, conocido como “Sumis desiderantes affectibus”. Por el cual se podía perseguir de forma legítima a las personas acusadas de realizar hechicería. Ahorcar a estas personas antes de echarles a la hoguera se consideraba un acto de benevolencia cristiana, era una forma de “liberar” el alma.

Pero lo que realmente desencadenó esta creencia fue la publicación de *Malleus Maleficorum* “Martillo de Brujas”, en 1487. Publicado por dos frailes que volcaron aquí sus fobias contra las mujeres, acusando a las mujeres de todo tipo de prácticas malvadas como tener relaciones sexuales con el mismísimo Satanás. Se persiguieron, torturaron y asesinaron a millones de mujeres, e incluso a hombres, acusados de estos actos. La teoría es que por cada hombre brujo había 500 mujeres acusadas de practicar la brujería.

Curiosamente, las parteras, curanderas y herboleras fueron las más perseguidas. No solo fueron perseguidas por el clérigo sino también por los médicos; hombres con estudios oficiales en medicina. Esto ocurría porque en esta época solo podían estudiar los hombres y esto suponía no solo un problema para ellos, sino una bárbara ofensa que una mujer sin una formación oficial realizara tales prácticas. Sin embargo, las curanderas tenían



Mandrágora  $\pm$  *Mandragora officinarum*

conocimientos adquiridos de generación en generación, siendo grandes conocedoras de los poderes curativos y letales de las plantas, y el pueblo confiaba en ellas, y esto lo sabían muy bien aquellos hombres.

Durante las grandes epidemias eran imprescindibles para la población, ya que eran lo único a lo que podían acceder los menos favorecidos. A diferencia de las curanderas, las herboleras creaban pociones y elixires. También eran grandes conocedoras de las facultades de cualquier elemento orgánico. Podían preparar venenos como la planta del rosario (el veneno más tóxico que se conoce), arsénico en polvo, semillas de ricino; alucinógenos a partir de la cicuta, el opio o la mandrágora; abortivos como Esencia de Sabina y afrodisiacos.

También hay plantas que se relacionaban directamente con los actos sexuales con Satanás: el estramonio o "hierba del diablo" que se trata de un fuerte narcótico que provocaba todo tipo de alucinaciones. Solía decirse: "Datura estramonio Natura Demonio" que hacía una alusión directa a estas profanas relaciones. Otro famoso ingrediente era la mandrágora que se trata de una planta muy común en el sur de España e Italia. Estas raíces poseen agentes anestésicos y alucinógenos cuya raíz con forma humana ha dado lugar a numerosas leyendas. Según la leyenda, clavarle un cuchillo provocaba un grito que producía la locura y se realizaban rituales para extraer sus poderes. Todas estas prácticas de carácter mágico también perjudicaron su reputación ya que el desconocimiento produce miedo.

Era muy frecuente sobre todo la acusación a las mujeres marginales o vagabundas, ancianas y viudas pero tampoco dudaban en acusar a niñas de corta edad. Con tantos casos de acusaciones y el temor que provocaban los sermones cristianos se engendraba un ambiente de histeria colectiva.

A partir de esta oscura época la mujer comenzó a tomar un papel de subordinación. Estas mujeres que una vez fueron líderes de su pueblo debían ocultarse y mantenerse con la cabeza agachada por temor a la persecución cristiana.



Belladonna † *Atropa belladonna*

## **Etsai, el diablo vasco**

El nombre Etsai significa diablo y enemigo. Se dice que era maestro de las brujas en las cavernas Lezia (Sara) y Akelarren-leze (Zugarramurdi). La escuela de Etsai reaparece en varias leyendas.

Se cree que la cueva Lezia, tenía su escuela y en ella enseñaba las ciencias, las artes y las letras, compitiendo con las universidades de Salamanca entre otros. En esa caverna realizaron sus estudios Axular, su hermano y otros compañeros.

El pago que les exigía a sus discípulos por la enseñanza y por el hospedaje, al cabo de los estudios, era que se quedara como esclavo suyo para siempre uno de ellos, es decir, aquél en quien recayera esta suerte en el txotx-ala-motx, juego en el que sale ganando quien saque el palo mayor de los varios que les presentan a los jugadores.

En la mitología vasca, es el diablo, un genio malvado y enemigo de la religión cristiana. Puede presentarse de distintas formas: dragón, forma humana o animal.

## **La leyenda de Atarrabi**

Según la versión de Ordizia, Atarrabi era el hijo de Mari y junto a un hermano más joven, realizó sus estudios en la escuela de Etsai con la condición de que uno de los escolares tenía que quedarse para siempre al servicio del diablo. Echaron a suertes y le tocó al hermano de Atarrabi quedarse con el diablo, pero Atarrabi se compadeció de su hermano y se quedó en su lugar como esclavo. Cuando Atarrabi intentó escapar de la caverna, y aunque su cuerpo logró ponerse a salvo, su sombra fue capturada por el diablo. Tras este suceso, Atarrabi se hizo cura y su sombra solamente volvía a él en el momento de la consagración durante la misa. Como sin sombra no podía alcanzar la salvación eterna, en su vejez le pidió al sacristán que lo asesinara en la consagración. Y así lo hizo.

Se dice que el cuerpo de Atarrabi fue levantado por un grupo de palomas simbolizando la salvación de su alma.



Etsai

## Lamias

En la mitología vasca, las lamias son genios mitológicos a menudo descritos como mujeres de extraordinaria belleza con pies de pato o garras y cola de pescado. Se les puede encontrar en los ríos y las fuentes, donde estarán con los pies sumergidos en el agua mientras se peinan su largo cabello con peines de oro. Suelen ser amables y la única manera de enfurecerlas es robarles sus peines. Se cuenta también que han ayudado a los humanos en la construcción de dólmenes, cromlech y puentes.

A veces se enamoran de los mortales y tienen hijos con ellos, pero no pueden casarse con ellos porque no pueden pisar tierra consagrada.

Cuenta una leyenda que una vez una mujer le robó el peine de oro a una lamia, y ésta, enfurecida, trató de maldecirla, pero no lo logró, puesto que sonó la campana de la iglesia y eso la salvó.

En numerosas localidades españolas, especialmente del sureste de la Península, el mito de las lamias se adapta en la Leyenda de la Encantada, mientras en el norte se encuentra en las anjanas o xanas, hadas que cambian los bebés humanos por los suyos para que este reciba el bautismo, sea amantado por su madre adoptiva o aprenda a hablar como los humanos.



Lamia



# Akelarre Magazine

**Sorginak: Las brujas del norte de España**

Copyright © Akelarre Magazine, 2023

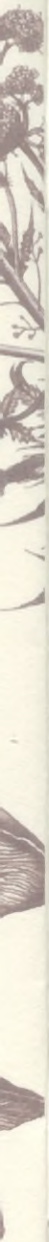
Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, almacenada en sistemas de recuperación de la información ni transmitida de manera alguna sin el permiso previo de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

Segunda edición.  
Impreso y hecho en España.

*Ilustrado, diseñado y escrito  
por Gisselle Anderson*

Contacto:  
[ginnasander@gmail.com](mailto:ginnasander@gmail.com)  
instagram: [@ginnasander @akelarremag](https://www.instagram.com/akelarremag)





AYUNTAMIENTO DE MADRID



1402170278



IZENA  
DUEN  
GUZTIA  
OMEN DA

**AKELARRE**

*Follow us on Instagram: @akelarremag (Akelarre Magazine)  
Akelarre Magazine © 2023 by Gisselle Anderson*

Ayuntamiento de Madrid